

Ficha # 7 – 21 de mayo de 2012

JÓVENES, ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN – PARTE 3 DE 3 (*)

10 Ideas para debatir

Compartimos una propuesta de reflexión - acción colectiva. Un recorrido por cinco grandes ejes para interrogar y promover la participación y organización juvenil. El segundo conjunto de fichas, las organizaciones, los jóvenes y la participación, busca poner en juego una caracterización de la etapa actual señalando límites y desafíos.



Las que siguen son 10 afirmaciones sobre organización popular y participación. Son discutibles, son para discutir. Están pensadas teniendo a la vista a la gran cantidad de organizaciones y a los diferentes modos de participación que se dan en el país. Desde la perspectiva de la juventud, cada una de estas afirmaciones tiene su propia y sus propios significados.

La propuesta es, justamente, hacerlas resonar y confrontarlas con **la realidad de las organizaciones juveniles y la realidad de los jóvenes en las organizaciones**. NO para marcar diferencias, no para generar un "GUETTO" aparte de organizaciones juveniles, sino para encontrar la especificidad propia por la cual los jóvenes se integran pero también **interrogan y desafían** los modos de organización y participación que tenemos -y los que nos faltan.

1.

La crisis de 2001 y 2002 significó el principio del fin de un ciclo histórico y fue posible en buena medida gracias a la resistencia, las luchas, la construcción y la movilización de las

* El presente material forma parte de un cuaderno de formación producido en conjunto con la Dirección Nacional de Juventud y el Consejo Federal de Juventud en el marco de la iniciativa Democracia Participativa y Políticas Públicas, implementada desde el año 2008 hasta fines del 2011.

organizaciones sociales. Frente al dismantelamiento del estado y la subordinación de las políticas públicas a los intereses de los defensores del mercado y del neoliberalismo, las organizaciones sociales dieron una respuesta a las necesidades de medio país bajo la línea de la pobreza. Sin embargo este punto de quiebre histórico también puso en evidencia los límites propios de las organizaciones sociales. Y a su vez grandes y nuevos desafíos: ir de la resistencia a la propuesta, de lo local a lo nacional, de la fragmentación a la articulación, transformar la solidaridad en política.

Las organizaciones sociales jugaron un rol importante en la salida del modelo neoliberal y cierre de una etapa. El desafío ahora es "terminar de abrir" y consolidar una nueva etapa.

2.

Existen diversos tipos de organización, según sus objetivos, sus motivaciones, sus formas de funcionar, su despliegue en territorio, sus acciones: grupos comunitarios, sindicatos, grupos campesinos e indígenas, organizaciones de productores, agrupaciones religiosas, asociaciones civiles, fundaciones, asociaciones profesionales, instituciones deportivas, grupos de autoayuda. Desde el centro de estudiantes hasta el gremio de una fábrica, pasando por apoyos escolares en los barrios y asociaciones vecinales. La diversidad es grande, y muchas veces también lo es la dispersión de esfuerzos. Un gran desafío es evitar que al son de "cada cual atiende su juego" terminemos reproduciendo la fragmentación y la lógica del "kiosco propio".

3.

La construcción de poder social consistente y democrático, necesita del respeto por la diversidad y las identidades, pero también y sobre todo de la construcción "denominadores comunes" que sean tierra fértil para la articulación y el trabajo conjunto. La construcción de una identidad común siempre implica transformarnos a nosotros mismos junto con otros. Lejos de lo que sugiere el sentido común sobre la apatía y la alienación de la juventud en los tiempos que corren (expresado y al tiempo fuertemente abonado por los medios masivos de comunicación), los jóvenes tienen capacidades y una predisposición muy fuerte para encarar ese tipo de tareas.

4.

Existen muchas experiencias de jóvenes organizados: organizaciones de jóvenes y jóvenes participando de organizaciones.

La juventud es una etapa particular para esto: tiempos de experimentación y por lo tanto tiempos para inventar y crear cosas. Tiempos de maduración en los que llega el momento de hacerse cargo más profundamente de la propia ciudadanía (en tanto relación con el estado y la sociedad en su conjunto). Con imaginación, apuestas y proyectos de vida. La participación en distintas formas de organización se constituye en un espacio de maduración y crecimiento, a su vez un camino para la formación de dirigentes.

5.

Participar en organizaciones hace diferencia en el desarrollo personal y colectivo de los jóvenes: forja posibilidades diferentes en el presente y en futuro, abre a posibilidades distintas en lo social, lo laboral, lo político. Y, desde otro lado, una sociedad tiene posibilidades diferentes si les da o les deja de dar a sus jóvenes la oportunidad de participar en espacios organizativos apropiados, dinámicos, accesibles, que eduquen, socialicen y abran al compromiso solidario y ciudadano.

6.

Existen diferentes ámbitos y formas de participación. Los hay vinculados más a los distintos tipos de movilización social y política (movimientos sociales: urbanos, campesinos, indígena, de mujeres, de defensa de derechos) y está también la participación mediada por "canales institucionales": los que garantiza la constitución (referendos, plebiscitos, audiencias), los que habilitan distintas leyes y políticas, los definidos en el marco de planes de gobierno (presupuesto participativo, por ejemplo), consejos asesores o consultivos, mesas de concertación. Todos mecanismos mejorables, incluso llamados a ser transformados. Frente a ellos podemos decir "es lo que hay" pero también y sobre todo podemos decir "hay con qué".

7.

No basta con valorar las prácticas, los proyectos y las políticas poniéndoles etiquetas de participativos. Que algo sea participativo no es condición para que sea democrático. De hecho, políticas neoliberales de los '90 se llenaron la boca de "participación". "Seguí participando", mientras otros deciden los destinos del país. Es necesario preguntarse bajo qué condiciones la participación implica decisión y la decisión supone a su vez transformación de la realidad. Ver los límites de la participación y verla desde sus consecuencias: así ponerla en su verdadero valor.

8.

Organizaciones y participación definen los rumbos de lo colectivo. Las organizaciones expresan lo colectivo: maneras de encontrarse y reconocerse en lo común. Con una misma identidad y proyectos compartidos.

Problemas comunes y potencialidades aunadas. Creando organización es que se organiza la creación. Creación compartida: por eso son canal e interlocutor de la política pública.

9.

Así como la organización es un camino para construir lo colectivo, la participación es la organización hecha dinámica y lo colectivo "vivo": camino, proceso, movimiento. Búsqueda y encuentro, confrontación y acuerdo, debate y combate. Construcción y confrontación abierta de proyecto: por eso es soporte y aporte para la política pública.

La organización hace a la sociedad y los distintos sectores y actores "se dan" sus dinámicas de organización para ejercer la ciudadanía y constituirse en actores sociales y políticos.

10.

Con la organización y la participación, lo público y lo político encuentran sus actores y su acción. Las políticas públicas convocan a la organización -la que ya tenemos y la que debemos gestar- y provocan a la participación - la que ejercemos y la que debemos profundizar-. Las organizaciones están llamadas, desafiadas -y tienen más o menos posibilidades, capacidades instaladas, obstáculos y facilitadores- a involucrarse en las políticas públicas.